



A la lista de acciones que nos causan placer, como el chocolate, el sexo o los juegos de azar, hay que añadir el aprendizaje de idiomas. Un estudio reciente ha demostrado que aprender un idioma activa las mismas áreas del cerebro que el sexo.

Investigadores de la Universidad de Barcelona (UB), del Instituto de Investigaciones Biomédicas de Bellvitge (IIB) y del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau de Barcelona, han llevado a cabo un estudio que ha demostrado que el aprendizaje de nuevas palabras va acompañado de un aumento en la actividad de las áreas del cerebro que se activan durante el sexo.

La investigación mostró que el aprendizaje de nuevas palabras va acompañado de un aumento en la actividad de las áreas del cerebro que se activan durante el sexo. "El objetivo del trabajo era ver hasta qué punto aprender un lenguaje podría activar estos circuitos del placer", dice el investigador principal.

Para obtener estos resultados, los científicos llevaron a cabo dos imágenes de resonancia magnética a los participantes mientras aprendían nuevas palabras. Los investigadores afirman que los hallazgos podrían ayudar a encontrar las claves para el desarrollo de nuevas tecnologías de aprendizaje de idiomas.